

## **LA PATADA DEL CAMELLO**

**de Sandra Criolani y Sofía González**



CANDELA.- treinta años, artista plástica.

PILAR.- treinta años, ama de casa.

SERGIO.- comisario a bordo.

*La acción transcurre al interior de un avión comercial de Aerolíneas Minos que tiene como logo el Minotauro. Hay dos asientos totalmente equipados, un pasillo y un baño al fondo.*

## 1. EL DESPEGUE

*CANDELA está en la manga de acceso al avión. Tiene un estilo propio, entre gótico y romántico. Lleva una mochila. Está hablando por celular.*

CANDELA: Viviste ahí por 10 años y nunca te pasó nada Caro, quedáte tranquila, sé cuidarme. (...) Necesito viajar y tomarme un tiempo. (...) No vamos a hablar de eso ahora. (...) No sé cuándo vuelvo. (...) Tengo tu cuaderno con las recomendaciones, gracias (...) Si, también lo tengo. Igual no hacía falta que me regales nada, no es mi cumpleaños precisamente. (...) ¡Ah! ¿de quién? (...) *(elevando la voz)* ¡Qué de quién es la herencia! (...) Tenés que cambiar las pilas del audífono tía, dejé unas nuevas en la mesada de tu cocina. (...) Ahora sí tengo que cortar, ya están todos adentro del avión (...) No sé... Por favor tía, en unos días te llamo. (...) Dale, gracias. Chau.

*Candela corta la llamada. Entra al avión y la recibe el COMISARIO A BORDO. Es un hombre simpático y distinguido. Tiene un acento desconocido. Candela le entrega la tarjeta de embarque.*

COMISARIO: *(entusiasmado)* Bienvenida a Aerolíneas Mínos Candela Castro. Si me permite, soy un gran admirador. La estaba esperando ansioso.

CANDELA: Qué amable, gracias.

COMISARIO: Escribieron sobre usted en la revista del avión, ¿sabía? Un artículo muy interesante.

CANDELA: No sabía, no.

COMISARIO: Luego le acerco un ejemplar. *(lee la tarjeta de embarque)* Está ubicada en la fila 3 asiento B, clase intermedia. Para todo lo que necesite estoy a su servicio.

CANDELA: Gracias.

*Candela avanza y escucha un correo de voz.*

HOMBRE *(v. o.)*: Buenos días habla el asistente de la Doctora Álvarez para recordarle que mañana es la interconsulta con la oncóloga cirujana a las 15 horas. Gracias.

*Candela guarda el celular. Camina por el pasillo, busca su asiento, al encontrarlo ve que está PILAR. Es una mujer de aspecto elegante y lleva puesto un vistoso collar de perlas blancas. Está perdida mirando por la ventanilla.*

CANDELA: Hola... Disculpáme, hola (*Pilar se voltea*) ese es mi asiento.

PILAR: (*desorientada*) ¿Cómo?

CANDELA: (*mostrándole la tarjeta*) Que ese es mi lugar.

PILAR: (*Sin levantarse*) Ah... perdón, es que me encanta la ventanilla.

*Pilar espera a ver si Candela le permita sentarse ahí, pero como ve que no sucede se cambia de lugar. Candela se sienta. Cada una acomoda el equipaje y se prepara en sus asientos para volar. Entra el comisario a bordo con todos los elementos para la demostración de seguridad.*

PILOTA (*v. o.*): Buenos días, soy Ana la pilota a cargo y en nombre de toda la tripulación les quiero dar la bienvenida al vuelo 303 de Aerolíneas Minos con destino al Cairo. Antes de despegar, les rogamos presten atención a la siguiente demostración de seguridad. Esta aeronave dispone de nueve salidas de emergencia claramente señalizadas; tres en el sector delantero, tres en el posterior y tres en el centro sobre las alas. En caso de una emergencia visualice la más cercana, recordando que la más próxima puede estar ubicada detrás de usted, y proceda de acuerdo con las instrucciones de la tripulación. De ser necesario, un sistema de iluminación de emergencia los guiará hacia las mismas. La cabina esta presurizada, pero en caso de una imprevista descompresión, máscaras de oxígeno caerán automáticamente frente a usted. En ese caso, tome una máscara y tire de ella para abrir la válvula, colóquela cubriendo la nariz y la boca, y respire normalmente. Para asegurarla pase el elástico por detrás de la cabeza y ajústela tirando de ambos extremos. Las personas que viajen con niños deben colocarse la máscara antes de asistirlos. Si fuera necesario utilizar el chaleco salvavidas, éste se encuentra debajo de su asiento. Pase la cabeza por la obertura central y ajuste el cinturón alrededor de la cintura. Una vez fuera de la aeronave, infle el chaleco tirando de las perillas o soplando por las boquillas a los lados. Agradecemos su atención y esperamos que disfruten del vuelo. Muchas gracias.

*Sale el comisario con el chaleco y el respirador puestos. Se encienden los motores del avión.*

PILOTA (v. o.): Estamos por despegar. Por favor, abróchense los cinturones de seguridad, coloquen los asientos en posición vertical y plieguen sus mesitas.

*El sonido va in crescendo.*

PILAR: El despegue y el aterrizaje son los momentos de mayor riesgo. Igual, es más probable morir en un auto que en un avión.

*Terminó el despegue. SONIDO de desabrocharse los cinturones. Candela y Pilar se desabrochan los cinturones.*

## **1. EL VIAJE**

*Pilar está inquieta. Candela está contemplando por la ventanilla. Silencio.*

PILAR: ¿Primera vez que viajás en avión?

CANDELA: No.

PILAR: ¿Y a qué vas a Egipto?

CANDELA: A conocer.

PILAR: ¡Yo también! En realidad tengo a mi mejor amiga Carolina que es arqueóloga y vive allá. Estoy yendo a visitarla (*Candela se voltea y se queda mirándola fijo por unos instantes*) Mi marido se tuvo que quedar porque tiene mucho trabajo.

CANDELA: ¿Nos conocemos de algún lugar?

PILAR: No, seguro que no. Tengo una excelente memoria y yo a vos no te conozco.

CANDELA: Me resultas muy familiar.

PILAR: Tengo una de esas caras... siempre me encuentran parecidos.

CANDELA: No, yo sé que te conozco de algún lugar. Ya me va a salir.

*Candela vuelve a mirar por la ventanilla. Pilar se mueve inquieta. Silencio.*

PILAR: (*amigable*) ¿Estás viajando sola?

CANDELA: Sí.

PILAR: ¿No sos casada?

CANDELA: No.

PILAR: ¿Cuántos años tenés?

CANDELA: Treinta.

PILAR: ¡Ah yo también! y estoy casada hace (*balbucea para sí intentando recordar*) hace casi diez años que estoy casada. (*nerviosa*) Tenemos una hija. La dejé en casa mi pichona. Le encanta dibujar... Mirá, ¿te puedo mostrar algo? Tengo un dibujo de ella.

*Pilar saca un dibujo de su bolsillo, lo desdobra y se lo muestra a Candela.*

CANDELA: (*mirando el dibujo*) ¿Esta sos vos?

PILAR: Si.

CANDELA: ¿Estás embarazada?

PILAR: No, no estoy embarazada.

CANDELA: (*Señalando algo del dibujo*) Te dibujó embarazada.

PILAR: No, eso es un manchón (*guardando el dibujo*) ¡Embarazada! ¡nunca más vuelvo a pasar por eso! La enfermedad del cuerpo es terrible, al principio creía que tenía gastroenteritis, mirá lo que te digo. ¿Vos tenés hijos?

CANDELA: No.

PILAR: ¡Qué tonta! Si sos soltera, cómo vas a tener hijos.

CANDELA: Mi vieja me parió soltera.

PILAR: ¡Uh! Perdón... no quería ofenderte.

CANDELA: Tranquila, no me ofendiste.

*Candela saca un libro. Lee. Se desconcentra por el dolor, lo entrecierra y mira por la ventanilla. Pilar se asoma para leer la tapa.*

PILAR: (*leyendo*) Bouie por Bouie. David Bouie.

CANDELA: (*divertida*) David Bowie.

PILAR: (*simpática*) ¡Ah! ¿así se dice? ¿David Bowie?

CANDELA: Si, ¿Lo conocés?

PILAR: Me suena... (*mira la foto de portada*) ahora que veo la foto.

CANDELA: Es músico... actor, productor. Murió hace poco.

PILAR: ¡Uh! ¿qué le pasó?

CANDELA: Cáncer.

PILAR: ¡Uh! esa enfermedad es terrible. Te toca y te mata. Tengo una conocida que le agarró en el útero pobrecita (*Candela se descompensa*) ¿Te sentís bien? ¿Querés un caramelito de miel? Tengo en la cartera. (*Buscando en la cartera*) Se te debe haber bajado la presión.

CANDELA: (*busca en su mochila*) No, gracias (*agarra un neceser y se levanta*) Con permiso. (*Pilar no se corre*) ¡Con permiso!

PILAR: Ah... si. Disculpáme.

*Pilar se levanta y le cede el paso a Candela que sale apresurada.*

## 2. LA CENA

*Entra el Comisario con la comida.*

PILAR: Comisario, necesito un vaso de agua ¿puede ser? Me estoy mareando un poco (*silencio*) Necesito agua por favor (*silencio*) ¿Me escucha comisario?

*Entra Candela.*

COMISARIO: Ojalá tenga apetito. Estamos sirviendo la cena, y quiero decirle que en esta aerolínea la comida es especialmente deliciosa. Esta noche tenemos pasta o pollo, ¿qué va a elegir?

CANDELA: Agua nada más. Gracias.

PILAR: Yo también.

COMISARIO: ¿Cómo nada? tiene que comer algo.

PILAR: Si no quiero no como, comisario.

CANDELA: Está bien, dame la pasta entonces.

COMISARIO: Muy buena elección.

*El comisario entrega la comida y bebida a Candela.*

COMISARIO: Buen provecho.

*Sale el comisario.*

PILAR: ¡Se olvidó de mi agua!

CANDELA: (*entregándole el agua*) Tómala mía.

PILAR: Gracias, un traguito nada más que tengo mucha sed. (*devolviéndole el vaso*) casi tomo todo (*al ver que Candela no come*) ¿No vas a comer?

CANDELA: No.

PILAR: ¿Y para qué la pediste? Ahora es un desperdicio.

CANDELA: ¿La querés?

PILAR: No, no tengo apetito... Bueno, un pedacito para probar.

CANDELA: (*dándole la bandeja*) Agarrá todo.

PILAR: Bueno... es que me da pena tirar la comida.

*Candela mira por la ventanilla. Pilar come hasta que comienza a sentir náuseas.*

PILAR: (*llevándose la mano a la boca por una arcada*) ¡Ah!

*Pilar sale hacia el baño.*

### **3. REVISTA MINOS**

*Entra el comisario con la Revista.*

COMISARIO: ¿Puedo retirar? (*mira la bandeja casi llena*) Ah... no terminé.

CANDELA: Sí, llévalo.

COMISARIO: (*retirando la bandeja*) No comió casi nada. ¿Quiere que le traiga otra cosa?

CANDELA: No, gracias.

*El comisario saca la revista Minos y se la entrega a Candela.*



COMISARIO: Aquí le traigo su ejemplar de la Revista Minos, la nota sobre usted está en la página 30.

CANDELA: Gracias.

COMISARIO: Es muy interesante, especialmente la parte sobre la patada del camello. ¿le dije que es mi obra preferida?

CANDELA: No...

COMISARIO: Lo es ¿Es el Sahara egipcio? El lugar de la patada del camello.

CANDELA: No... no sé... supongo que no porque nunca fui.

COMISARIO: ¿Es la primera vez que viaja allá? ¡le va a encantar!

CANDELA: Me imagino.

COMISARIO: Ahora que lo pienso en la nota usted dice que se inspiró en un sueño que tiene desde pequeña.

CANDELA: Así es.

COMISARIO: Igual yo veo la obra y me transporto al Sahara Egipcio. Ya va a ver cuando lo conozca. Bueno, la dejo tranquila.

*Sale el comisario. Entra Pilar. Candela sigue leyendo.*

CANDELA: *(leyendo)* ¿Estás bien?

PILAR: Sí, gracias querida. Aunque creo que tengo gastroenteritis.

*Pilar saca un caramelito de su cartera y lo come. Candela lee.*

PILAR: ¿Interesante el libro? *(Candela asiente)* David Bouie ¿de qué se trata?...

¿es una historia de su vida como músico o su vida personal?

CANDELA: Un poco de cada cosa.

PILAR: ¿Te gusta su música?

CANDELA: Me encanta.

PILAR: ¿Él es norteamericano?

CANDELA: De Inglaterra.

PILAR: ¡Qué lindo! Me encantaría conocer Inglaterra, Europa. Seguro es mejor que Norteamérica.

CANDELA: A mí me gusta más. ¿Es la primera vez que viajas en avión?

PILAR: Sí.

CANDELA: Felicitaciones.

CANDELA: Te confieso que al principio tenía un poco de miedo.

CANDELA: No te preocupes que es muy seguro (*cerrando el libro*) voy a dormir un rato.

PILAR: Si, buena idea.

*Candela se acomoda para dormir, luego Pilar. Se duermen.*

#### 4. EL SUEÑO

*Candela y Pilar están teniendo una pesadilla.*

*Se despiertan abruptamente con un movimiento similar. Candela mira a su alrededor asustada y angustiada.*

PILAR: Tuviste una pesadilla. Yo nunca puedo acordarme de lo que sueño.

CANDELA: Soñé que un camello me pateaba violentamente en la concha (*se ríe*) Lo sueño seguido, la primera vez tenía 9 años, me levanté y estaba toda la cama manchada.

PILAR: ¿Con sangre?

CANDELA: (*levantándose por un fuerte dolor*) Mi primera menstruación.

PILAR: ¡A mí también me vino a los 9! Pensé que me estaba muriendo. Otra ventaja de los hombres que no tienen que pasar por eso una vez al mes ¡Qué le vamos a hacer! Lamentablemente nos tocó ser mujeres.

#### 5. LAS OSTRAS

*Pilar se levanta para estirar las piernas. Juega con su collar de perlas. Candela la observa. Se le acerca y agarra su collar.*

CANDELA: Tu collar... me encanta.

PILAR: Lo uso todos los días, casi que no me lo sacó para dormir.

CANDELA: Es hermoso.

PILAR: Gracias.

CANDELA: Las ostras hacen las perlas a partir de sus heridas. Es su manera de protegerse de los intrusos. Parásitos, granos de arena, algo indeseado que van cubriendo

con nácar, la misma sustancia de la que están hechas, hasta transformarlo en una perla. Tardan como nueve años en hacer el proceso. Son seres fascinantes las ostras, además de deliciosos... me encantan.

PILAR: ¿De verdad? Yo nunca las probé. Me dan impresión.

CANDELA: Son afrodisíacas. Me gustaba comerlas con mi ex novia.

PILAR: ¿Con tu ex novio?

CANDELA: Ex novia. Aunque con mi ex novio también. Es que te digo que me encantan... (*Pilar está nerviosa*) Soy bi.

PILAR: ¿Sos qué?

CANDELA: Bisexual. Me gustan las mujeres y los hombres... y las ostras.

PILAR: Que raro... no sabía que existía eso... siempre pensé que te gustaban los hombres o las mujeres.

CANDELA: A mí me gustan ambos.

PILAR: Entiendo, claro... con permiso.

*Pilar sale. Candela la mira divertida y luego se sienta. Agarra la revista y la hojea. Entra el comisario con agua y frutos secos.*

COMSARIO: Le traje unos frutos secos y más agua, por si le agarra hambre. ¡Está con la revista! ¡que emoción! tengo otra pregunta sobre la patada del camello, si no es mucha molestia.

CANDELA: Sí claro.

COMISARIO: ¿Es usted la mujer? ¿Es un autorretrato libre o algo así? Porque ahora que la veo en persona son muy parecidas.

CANDELA: No. Al menos no a propósito.

COMISARIO: Era extraño, aunque interesante, retratarse de ese modo... digo, toda desgarrada y ensangrentada... Bueno, la dejo con la revista. Luego la veo.

*Sale el comisario. Candela se retuerce de dolor, saca un pastillero, toma un analgésico. Se acurruca con las piernas sobre el asiento. Tiempo.*

## 6. LAS PERLAS

*Entra Pilar SIN EL COLLAR. Se sienta. Ve la revista y la abre.*

PILAR: (*leyendo*) “Vino, enséñame el arte de ver mi propia historia, como si ésta fuera ya ceniza en la memoria.” Jorge Luis Borges... qué genio este hombre (*hojeando las imágenes*) Qué belleza Mendoza... si vuelvo me encantaría conocerla algún día...

CANDELA: ¿No vas a volver?

PILAR: (*cerrando la revista nerviosa*) Sí, claro que sí. Cuando vuelva la voy a conocer (*cambiando*) No me presenté... soy Pilar, ¿vos?

CANDELA: Mi abuela se llamaba Pilar. Nunca la conocí, se murió a los 30. Candela.

PILAR: Lindo (*se lleva las manos al cuello*) ¡Mi collar! ¡no! ¡dónde está!

*Pilar se levanta y comienza a buscar alarmada su collar por los asientos. Candela la mira y luego busca también.*

PILAR: ¡Mis perlas! ¿dónde está mi collar? ¡es muy valioso! Me lo regaló Caro ¡no lo puedo perder!

CANDELA: Tranquila, va a aparecer.

PILAR: ¿Vos no lo agarraste?

CANDELA: No.

PILAR: Todo lo de las ostras, los parásitos, que te gustan las mujeres... raro, muy raro. ¿Y para qué? Para engatusarme y mientras tanto robarme las perlas.

CANDELA: No tengo tu collar.

PILAR: Devolvémelo o hablo con el piloto...

CANDELA: Es una pilota. Fijáte en el pasillo o el baño que seguramente se te cayó.

*Pilar sale hacia el baño. Candela busca el collar. Aparece el comisario.*

COMISARIO: Candela, ¿se le perdió algo?

CANDELA: Un collar de perlas blancas ¿lo viste?

*El comisario ayuda a buscar el collar.*

COMISARIO: Todo lo que desaparece en el aire aparece en el aire. Quédese tranquila.

CANDELA: (*dejando de buscar*) Si, ya va a aparecer.

*Vuelve Pilar.*

PILAR: El baño está ocupado.

COMISARIO: ¿Desea qué le traiga algo?

PILAR: Comisario hágame el favor de traerme un vino blanco.

CANDELA: Sí, trae un vino.

COMISARIO: ¿Blanco? (*Candela asiente*)

PILAR: ¡Si! Blanco, ya le dije.

COMISARIO: En seguida.

*Sale el comisario. Candela agarra el neceser y se levanta.*

CANDELA: Me fijo si está el collar ¿querés?

PILAR: ¿Vas al baño? Sí... fijate.

*Candela sale. Pilar mira a su alrededor y con disimulo agarra la mochila de Candela. La revisa. Vuelve Candela y Pilar deja rápidamente la mochila.*

CANDELA: Sigue ocupado.

PILAR: (*levantándose*) ¡Dios! ¿Pero qué hacen en el baño? ¡voy a golpear hasta que abran la puerta!

*Pilar sale. Candela la observa irse.*

## **7. EL REGALO**

*Candela se sienta y revisa su mochila. Agarra el regalo, lo abre y saca una carta.*

CANDELA: (*lee*) Mi querida Candela, si hay algo que aprendí en mis 86 años es que es mejor hablar a tiempo y no guardarse nada. Desde que el Doctor nos confirmó que era maligno no puedo dejar de pensar en vos y lo único que te quiero pedir es que no actúes

por miedo. Este regalo perteneció a tu abuela. Ella me contaba que le daba fuerza y coraje. Espero que tenga el mismo efecto en vos. Te amo, Carolina.

*Candela abre la bolsita de terciopelo y ve el collar de perlas de Pilar. Entra Pilar, Candela la mira estupefacta. Pilar agarra el collar, se lo pone y se sienta.*

PILAR: ¡Mi collar! ¿dónde estaba?

CANDELA: Abajo del asiento.

PILAR: Pero si revisé y no estaba... bueno, ya apareció. No importa.

*Entra el comisario. Trae una botella de vino abierta y una elegante copa de cristal. Candela está en shock.*

COMISARIO: Candela, ¿se siente bien? La veo un poco pálida.

PILAR: Si, estás rara.

CANDELA: Estoy bien... ¿por qué trajiste una sola copa?

COMISARIO: ¿Necesita dos copas? ¿o quiere más agua?

CANDELA: No, no...

PILAR: Este hombre es un inepto.

*El comisario le entrega la copa y la botella a Candela.*

COMISARIO: Tómelo con calma. Es un vino intenso.

*Sale el comisario. Candela bebe toda la copa.*

PILAR: Veo que tenías sed, ¿eh?

*Candela se vuelve a servir. Pilar agarra la botella, rozándole la mano a Candela, y bebe del pico.*

CANDELA: ¡Ah! ¡estás helada!

PILAR: Sí, es un tema de circulación. Siempre tengo las manos y los pies fríos. (Candela sigue bebiendo) ¡te gusta el vino! menos mal que lo pedí.

*Candela toca a Pilar para confirmar que está ahí.*

PILAR: ¿Qué te pasa? Me estás agujereando el brazo.

*Pilar sirve la copa de Candela y sigue bebiendo del pico.*

CANDELA: Perdón...

PILAR: Me encanta el vino. Mi marido no me deja tomar, es muy cara dura, es un borracho.

*Candela observa detenidamente a Pilar. Está impresionada.*

CANDELA: Sos hermosa.

PILAR: (*coqueteando*) ¡Bueno gracias! Pero mira que yo no... soy una mujer casada Candela.

CANDELA: No te estoy tirando onda, por favor.

PILAR: ¿Tirando qué?

CANDELA: Es una apreciación nada más.

PILAR: Perdón por acusarte antes, y gracias por encontrar el collar. La cara que va a poner Caro cuando me vea (*en confidencia*) no sabe que estoy yendo a Egipto. (*preocupada*) ¿Vos por qué estás viajando sola? Es peligroso, tratan a las mujeres como animales, peor que acá.

CANDELA: Siempre quise conocer... mi tía abuela, que es como mi mamá, vivió allá y me contaba historias. Vos tenías una hija que se llamaba Ana, ¿no? ¿cuántos años tiene?

PILAR: ¿Te dije su nombre? No me acordaba. Tiene 9 años.

CANDELA: ¿Y cómo es? ¿qué le gusta?

PILAR: Es especial. Le encanta dibujar. En eso salió a mí, yo pinto. Bueno, pintaba hasta que me casé.

CANDELA: Es verdad que tenías un dibujo de Ana, ¿lo puedo ver de nuevo? (*Pilar la mira*) Por favor.

PILAR: (*entregando el dibujo*) Bueno... (*se arremanga*) Mi pichona es un ángel, no tengo de que quejarme. Es como una adulta, muy autosuficiente. Esta siempre en su

cuarto con sus colores. O jugando a la mamá. Dice que quiere tener una nena... pobrecita, no sabe lo difícil que es ser mujer.,

CANDELA: (*emocionada*) Mi mamá se llamaba Ana. Nunca la llegué a conocer. Se murió en el parto.

PILAR: (*agarrando el dibujo*) Pobrecita perder a tu mamá así.

*Pilar guarda el dibujo. Candela ve los moretones en el brazo.*

CANDELA: ¿Qué te pasó en el brazo?

PILAR: ( *cubriéndose*) Ah... nada... soy bruta (*mirando a los ojos a Candela*) ... cocinando me golpeé con la alacena.

CANDELA: (*le acaricia el brazo*) Contáme de tu marido. Estabas casada hace casi 10 años, ¿no es así?

PILAR: Julio, lo conocí por Caro, son hermanos. Aunque no tienen nada que ver. Julio es una bestia.

CANDELA: Son muy amigas con Caro.

PILAR: ¡Las mejores! ¡Ella es una persona tan especial! ¡Tiene unas salidas! Es muy fuerte y atrevida... La amo.

CANDELA: ¿Y cómo es que terminaste con su hermano?

PILAR: Pasó una navidad. Teníamos 20 años y nos habíamos robado un vino blanco ¡nos agarramos una borrachera! ¡La pasamos tan lindo!

CANDELA: ¿Julio estaba con ustedes?

PILAR: ¡No! ¡qué va a estar! Nunca se llevaron bien ellos.

CANDELA: ¿Y entonces? ¿cómo pasó que se casaron ustedes dos?

PILAR: Bueno, después de tomarnos el vino nos quedamos dormidas y yo me levanté en medio de la noche, deshidratada por el calor y el alcohol, y fui a la cocina a buscar agua. Y ahí estaba él, esperándome, a propósito.

CANDELA: ¿Esperándote a propósito? ¿Julio te buscaba?

PILAR: Si, siempre anduvo detrás de mí y se ve que esa noche cedí. Al poquito tiempo nos casamos.

CANDELA: (*luego de un tiempo*) Entiendo... (*Pilar se emociona*) Podés confiar en mí (*le acaricia el brazo moretoneado*) ¿te violó y quedaste embarazada? (*Pilar asiente, llora*) Nada de lo que pasó es tu culpa.

PILAR: Gracias.



CANDELA: Gracias a vos (*cambiando de tono*) Yo también soy pintora.

PILAR: ¿De verdad? ¡cómo no me dijiste!... ¡me encantaría ver lo que haces!

CANDELA: ¿Sí? (*Candela agarra la revista y busca la página 30*) Me dijo el comisario que hay una nota en la revista.

PILAR: ¿Apareces en la revista del avión? ¡no te vi! Felicidades Candela, sos una artista importante entonces.

*Candela se petrifica al ver la patada del camello. Mira a Pilar, se da cuenta.*

PILAR: (*leyendo*) La patada del camello... (*asustada*) esta soy yo.

*Pilar y Candela se miran a los ojos. Bajón de luces. Pilar se levanta y va hacia el fondo. Candela mira hacia el frente. FLASHBACK.*

## **9. LA MUERTE**

*Pilar, en camión, está en su casa y tiene una aguja de tejer en la mano. Se la mete en la vagina. Alarido de dolor. Mientras acciona va el siguiente off.*

CAROLINA: (*off, desesperada*) Pilar escuché tu mensaje, estoy preocupada. Por favor te estoy llamando sin parar ¡atendéme Pilar! Yo me estoy yendo ya para Buenos Aires ahora, vos no estás sola. (*silencio*) Te amo.

*Candela se levanta y, con mucho dolor, va hacia su abuela. Cae al suelo. Pilar, en paz, aparece y la abraza.*

CANDELA: Nunca viajaste a Egipto.

PILAR: No.

CANDELA: ¿Estoy muerta?

PILAR: No.

CANDELA: Siento todo lo que te pasó en la vida. Sos muy valiente Pilar.

PILAR: Vos también sos valiente Candela.

*Pilar se saca el collar de perlas y se lo coloca a su nieta.*

CANDELA: Quedáte conmigo por favor. Tengo miedo.

PILAR: Siempre estoy con vos.

*Oscuridad. Aterrizaje. Vuelve la luz. Candela está sentada sola con el collar de perlas. Acomoda su mochila y se levanta para salir del avión. El comisario a bordo aguarda en el mismo lugar que el comienzo.*

COMISARIO: Candela, ¿cómo está?

CANDELA: Asustada.

COMISARIO: Fue una tormenta fuerte. Nunca nos había pasado tener que regresar al origen. *(ve el collar)* ¡Encontró las perlas! me alegra mucho. Es hermoso el collar.

CANDELA: Gracias, era de mi abuela.

COMISARIO: Si quiere le puedo tramitar un vuelo al Cairo en primera clase para mañana. Por las molestias ocasionadas.

CANDELA: No, gracias.

COMISARIO: Bueno, hasta pronto Candela. Ha sido un honor contar con su presencia.

CANDELA: Gracias Sergio.

*Candela sale del avión, saca el celular y llama.*

CANDELA: Buenas tardes, habla Candela Castro. Quería avisar que estoy demorada, pero voy a la consulta... Si... Gracias.

**FIN**